

Zapata, Emma, Pilar Albertí, Martha Mercado (coordinación). **Alcances y problemas de proyectos microeconómicos de mujeres**, Texcoco, Estado de México, Editorial Futura, 1995, 141 pp.

La serie titulada *Desarrollo Rural y Género* promovida por el área de Género y Mujer Rural en el Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas (CP), es una propuesta que organismos no gubernamentales realizan con el Programa de Estudios Microsociales Aplicados (PEMSA). El interés en llegar a los Organismos no Gubernamentales (ONG) y a quienes deciden implementar programas y proyectos, se debe a que se reconoce el fracaso del modelo de desarrollo que se impulsó en América Latina, así como por la reestructuración del capitalismo a nivel mundial y los programas de ajuste impuestos por los organismos internacionales que han transformado el papel del Estado. Es por ello que en la década de los ochenta el espacio que quedó vacío entre la población y la burocracia estatal fue ocupado por los ONG. El papel que desempeñaron trascendió al asistencialismo, ampliando sus actividades dentro de una gama de rubros tales como: programas de desarrollo, prestación de servicios, gestoría, promoción de la educa-

ción y capacitación, investigación de tecnologías alternativas y en aquellos programas que buscan transformaciones más profundas, es decir, que persiguen crear conciencia en grupos marginados urbanos y rurales para promover acciones reales de desarrollo. Entre los sectores más desatendidos se encuentra el sector de las *mujeres* por lo cual varios ONG la tomaron como centro de quehacer, impulsando: proyectos productivos, de capacitación técnica, los derechos humanos, la lucha contra la violencia, la gestoría de servicios. Así como también se han realizado investigaciones que se utilizarían para los mismos procesos de cambio, dirigidos hacia la transformación de la situación de la mujer.

Debido a que precisamente el hecho de que las políticas de desarrollo estén dirigidas siempre al hombre como "cabeza" de familia y no contemplan a la mujer como protagonista activa y productiva de la unidad de producción campesina, lo que ha marcado una gran diferencia al interior de la familia en cuanto al acceso a los diferentes recursos productivos (tierra, crédito, asistencia técnica, capacitación) colocándola en situación inferior y subordinada.

Las investigadoras describen cuatro experiencias:

1. *Mujer rural, comercio y conocimiento tradicional*. En el caso de las vendedoras de tempequistle en los valles de Tehuacán, Puebla y Orizaba, Veracruz se plantean diversos objetivos, tales como la implementación de políticas que favorezcan e impulsen a los agricultores con capital y tecnología moderna, recursos que satisfagan el doble carácter de las vendedoras de productos y fuerza de trabajo, y reconocer la importancia del conocimiento tradicional de las mujeres para la venta de productos.
2. *La unidad agrícola industrial de la mujer (UAIM) dentro de la economía campesina y la evaluación de su proyecto productivo desde una perspectiva de género*. Estudio de caso en la comunidad de San Jiquilpan en Hidalgo; la investigación sobre las mujeres y sus familias de la Unidad Agroindustrial de la Mujer Campesina (UAIM). El objetivo es analizar la economía campesina y dentro de ésta las estrategias de sobrevivencia a nivel familiar de las mujeres organizadas en la UAIM, identificando la participación de la mujer tanto en las actividades productivas como en las reproductivas, por otra parte se analiza la percepción de las mujeres sobre su participación en la UAIM y la forma-

ción de conciencia de género, y la factibilidad de la microempresa como estrategia de desarrollo, examinando las ventajas y desventajas económicas y sociales.

3. *La unidad agrícola industrial de la mujer: un espacio para la mujer rural*. Esta investigación va dirigida al análisis de las formas organizativas de la mujer, con énfasis en la UAIM. Dentro de estas políticas se incluye el desarrollo de las mujeres, dando una nueva visión: "mujeres en desarrollo".
4. *La asociación en participación Alcosa-Tabaromex y su impacto en la mujer trabajadora agrícola del cultivo de flor de cempasúchil de Valles Centrales, Oaxaca (1991-1993)*. El objetivo fundamental es conocer el impacto económico social de la mujer rural y trabajadora agrícola dedicada al cultivo de la flor de cempasúchil en los Valles Centrales, Oaxaca.

En América Latina la crisis económica del modelo capitalista ha provocado la dinamización de los sectores agrícolas más modernos y el mayor empobrecimiento de los campesinos de bajos recursos. Es por esto que los campesinos mexicanos han recurrido a otras estrategias de sobrevivencia al no obtener beneficios de las actividades agro-

pecuarias, de tal forma se organizan de manera colectiva, incluyendo la división sexual y generacional del trabajo.

El desempleo y la migración de los esposos provocan, en el sector rural, una mayor participación de las mujeres en el trabajo remunerado, sobre todo en la agricultura, como obreras, así como mediante la migración a la ciudad para trabajar en actividades domésticas o el comercio informal. Este último es una de las actividades económicas que las mujeres prefieren por la compatibilidad entre éste y el cuidado de los hijos, el trabajo doméstico y la generación de ingresos. Dentro del comercio informal se da la venta de productos, ubicándolo en el comercio de producción agrícola y de recolección, siendo esta una de las principales actividades de las mujeres, la cual contribuye a la economía de la familia campesina.

Las familias campesinas del país y Latinoamérica presentan un doble carácter al ser vendedoras de productos y de fuerza de trabajo; venden productos para aprovechar sus recursos, pero su fuerza de trabajo le permite obtener ingresos necesarios para adquirir productos o satisfacer necesidades, por lo tanto los campesinos convierten en actividad secundaria la producción agropecuaria, frente a otros tipos de tra-

bajos generadores de ingresos. La participación de la mujer en actividades productivas o generadoras de ingresos involucra la realización de actividades distintas a las tradicionales, el acceso a más espacios públicos, ancestralmente asignados sólo al hombre, pero donde ahora las mujeres también son socialmente aceptadas. Las mujeres son las que representan al sector socialmente más desprotegido y sin ningún privilegio ni representación en el gobierno. Los conocimientos tradicionales y la experiencia agrícola facilitan la comercialización y el consumo de productos en zonas urbanas, esto ha dado lugar a una migración de la población; la transferencia de productos es realizada por mujeres, junto con el producto la información de la elaboración de alimentos lo cual va de generación en generación. En el aspecto del desarrollo y la economía campesina podemos mencionar que el desarrollo (proceso de cambios en las estructuras y las relaciones sociales), a partir de dos posiciones teóricas, el funcionalismo y el materialismo; con el replanteamiento del papel del Estado se plantea que la política económica neoliberal pretendía que la inversión extranjera fuera el motor de cambios tecnológicos y del crecimiento económico futuro, desmantelando al sector pa-

raestatal, aplicando políticas de ajuste y pagando puntualmente el servicio de la deuda. La economía campesina sufre otro fenómeno como la liquidación de la empresa paraestatal Tabacos Mexicanos (Tabamex) dándose por terminado el cultivo del tabaco, afectando con ello a un gran número de productores y pobladores de la región lo cual repercutió en la economía campesina y la jornada de trabajo de las mujeres.

Como conclusión las autoras apuntan que las mujeres han contribuido de manera importante, y en muchas ocasiones indispensable, para la manutención de sus familias. Ante los efectos de la actual crisis económica de nuestro país, se ha intensificado la jornada de trabajo mediante la realización de diferentes actividades como la comercialización de productos agrícolas y elaboración de artesanías, se ha encontrado a la mujer como el principal elemento activo en la acumulación y transmisión del conocimiento tradicional, sin embargo es el sector social y económicamente más desprotegido. El difícil acceso a los recursos necesarios para la producción, han llevado a las familias campesinas a buscar varias estrategias de sobrevivencia como: una mayor participación de las mujeres en trabajos asala-

riados, (aunque dicha participación no las libera del trabajo doméstico y la crianza de los hijos lo que habla de una doble y, en ocasiones triple jornada de trabajo). Podemos mencionar que se observan cambios importantes por su participación en una organización fuera del ámbito doméstico y debido a que está contribuyendo al bienestar de su familia, es necesario trabajar con grupos desde una perspectiva de género y fomentar un nivel de integración mayor. Por otra parte la internacionalización de la economía se manifiesta en el sector agropecuario a través de la agroindustria como la Alcosa-Tabaromex, este fenómeno ha afectado a las familias rurales, el trabajo de las mujeres no ha obtenido un reconocimiento a pesar de la importancia de su trabajo.

EDITH HERNÁNDEZ BALDERAS.